

## *Tasa de desempleo ajustada por horas trabajadas y dispersión salarial.*

**Los principales indicadores del mercado laboral** han mostrado cifras resilientes al debilitamiento de la actividad y la demanda interna. Particularmente, la tasa de desempleo bordeó 6,4% durante septiembre, disminuyendo 0,1 puntos porcentuales respecto de agosto y cayendo desde 6,6% observado en septiembre del año pasado. Esto significa que durante el último año, nuestra economía ha creado 178 mil nuevos empleos, donde el salario real por su parte ha retrocedido entre 1,3 y 0,8% anual, manteniendo un crecimiento bajo su promedio histórico. Lo anterior se enmarca en un contexto donde las holguras de capacidad productiva han tendido a ampliarse.

Sin embargo, estas cifras deben ser miradas con cautela. En efecto, en los últimos meses se ha observado un alarmante crecimiento, tanto de los trabajadores por cuenta propia como de los empleos más informales, a lo que se agrega una disminución de las horas efectivas trabajadas. De igual modo, al observar con mayor detalle los nuevos empleos creados, destaca el alto número de estos a contrato definido, conjuntamente con un crecimiento del sector público externalizado, asociado a las Corporaciones Municipales.

Motivados por este escenario, implementamos una técnica alternativa de cálculo de la tasa de desempleo, considerando las horas trabajadas y la relación de corto plazo entre la dispersión de salarios y las horas ofrecidas y demandadas en el mercado laboral. La idea detrás de esta estimación reside en el hecho de que en épocas de crisis, los hogares buscarán por un lado normalizar su consumo, elevando la oferta

de horas al mercado laboral, mientras que las empresas disminuirán su demanda de horas, de manera de ajustar sus costos de producción a la realidad del ciclo, junto con aumentar la dispersión salarial. Este escenario produciría efectos de reestructuración adversos dentro del mercado laboral, los que no serían observables si no hay un cambio significativo en el número de personas que realiza alguna actividad económica remunerada, escenario coherente con una desaceleración moderada de la actividad económica.

En efecto, nuestro análisis - que permite sensibilizar la medida de desocupación, incluyendo conceptos tanto de la oferta como de la demanda del mercado laboral - entrega una trayectoria para el desempleo en torno a 8,3% para el último año. Esto es cerca de 2 puntos porcentuales por sobre la tasa de desempleo oficial y donde la diferencia promedio entre la tasa de desempleo oficial y la reajustada por horas ha crecido desde cerca de 1 punto en 2010 y 2011 hasta 2 puntos porcentuales durante 2014 y 2015. Así, la presión sobre el mercado laboral, producto de la disminución de la actividad económica observada, podría estar decantándose en un deterioro en las relaciones contractuales, mientras que crece la disponibilidad de mano de obra con menores pretensiones salariales. Creemos que podría ser el escenario que nuestra economía estaría experimentando, hipótesis que se sustenta al observar el crecimiento del empleo informal y por cuenta propia, junto a la caída histórica reportada por el INE de las personas Inactivas que no buscan ni desean encontrar un trabajo remunerado.

Nuestro análisis entrega una trayectoria para el desempleo en torno a 8,3% para el último año, 2 puntos porcentuales por sobre la tasa de desempleo oficial.

**Daniel Serey**  
Economista  
GerenciadeEstudiosCChC

